

GRACIELA NAUM

MI HOMENAJE A UNA HEROÍNA ANÓNIMA
DESDE PUNTA DEL ESTE -URUGUAY-.-

Hoy es el cumpleaños de Graciela Naum, una de esas heroínas anónimas cuyo ejemplo debiera conocerse ya que podría servir de inspiración para muchos...

Conocí a Graciela hace 2 años, justo el domingo de Pascuas. Me había citado para hablar de un problema que tenía, como consecuencia de una denuncia por el uso de mano de obra esclava en los talleres en donde se confecciona la ropa que vende.

Graciela es dueña de una casa de modas que lleva su nombre, que es muy respetada en el país y muy conocida en Europa, entre otras cosas por vestir a la Princesa Máxima de Holanda.

La acusación era horrible. Realmente le hacía mucho daño a su imagen. Incluso la Casa Real de Holanda se había visto obligada a emitir un comunicado en el que señalaba que “la Princesa Máxima no volvería a comprar ropa a esta casa de modas”...

Cuando me reuní con ella y con su marido, pude sentir desde un primer momento que su angustia era absolutamente real y que ella estaba convencida de que las acusaciones eran injustas.

Ella diseñaba ropa y luego la comercializaba en forma privada o a través de locales en shopping centers o directamente en zonas de alto poder adquisitivo, como San Isidro.

En el medio, la confección se encargaba a talleres y ella, efectivamente, no tenía idea de cómo trabajan estos talleres. Simplemente cuidaba que todo el trabajado que se encargaba se facturara como corresponde.

Que pudiera ser responsable por alguna infracción a la ley de contrato de trabajo cometida por sus proveedores, la sorprendió.

Pero eso es lo que decía la ley...

Conversamos mucho sobre la respuesta que debía dar a esta acusación, sobre

cómo manejarse con la Casa Real de Holanda, sobre qué decir a sus empleados y a sus clientes y sobre qué hacer de cara al futuro.

Todo lo que ella decidió hacer era lo que podría definirse como “lo correcto”. Incluso me dio la pauta de su sinceridad cuando acepto la idea de trabajar con sus proveedores para lograr que éstos cumplieran con la ley.

No era algo sencillo, ya que había que “auditar” a cada uno de ellos, detectar qué estaba fuera de la ley y comenzar un proceso tendiente a realizar los ajustes necesarios como para que cumplieran con todas las normas vigentes.

Pero ella estaba convencida y se comprometió a hacerlo. ¡Ahí me conquistó!. Desde ese momento todas fueron noticias positivas.

Hablamos con el gobierno de la ciudad y apoyaron la idea, los proveedores aceptaron el desafío, y poco a poco cada uno de ellos se poniendo en condiciones de trabajar sin ningún tipo problema.

Costó...Hubo que hacer inversiones....Pero se hizo y hoy Graciela tiene posiblemente la única casa de modas que cumple 100% con lo que la ley indica en materia de obligaciones laborales y previsionales.

Lo que hizo es admirable. Desde el primer día vi en Graciela una calidad humana fuera de lo común. Después me convertí en uno de sus admiradores más incondicionales.

El tiempo premió sus esfuerzos: la Casa Real de Holanda volvió a comprarle ropa para la Princesa Máxima, fue incluida entre los “top ten” diseñadores de la realeza europea y sus diseños aparecen en tapa de un libro sobre la historia de los vestidos usados por la Casa Real de Holanda.

Graciela Naum es un ejemplo a seguir. Tanto en lo humano como en lo profesional. Una gran persona y una “manager” con mucho sentido común y responsabilidad. Feliz cumpleaños Graciela!.